

RELACIÓN DE LOS ESTILOS PARENTALES Y ROLES ASUMIDOS EN SITUACIONES DE ACOSO ESCOLAR, EN ESTUDIANTES DE LA I.E CRISTO OBRERO

Diana Carolina Guarín Lizarazo¹

dianacarolinaguarinlizarazo@gmail.com

ORCID: 0009-0001-9305-9997

Lugar de dependencia: Institución
Educativa Manuel Fernández de Novoa

Jeisson Javier Bastos Camargo²

Psjavier91@gmail.com

ORCID: 0009-0003-9339-0576

Lugar de dependencia: Institución
Educativa Buenos Aires

Recibido 28/08/2025

Aprobado 15/09/2025

RESUMEN

La familia, es reconocida a nivel mundial como la célula fundamental de la sociedad, constituyendo el entorno natural y el núcleo microsocial donde se desarrollan sus integrantes y su vez los entornos escolares se consolidan como ejes dinamizadores y transformadores del ser humano y de la sociedad, donde se tiene en cuenta los 4 pilares de la educación (Aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a ser y aprender a vivir juntos). Por lo que el presente artículo de tipo, reporte de investigación exploró la vinculación entre las modalidades de crianza y los papeles que asumen los estudiantes en situaciones de intimidación escolar, dentro de una visión positivista de carácter racional, a partir de un abordaje metodológico cuantitativo de corte transversal y con un diseño correlacional. La investigación se desarrolló con una población de 384 personas, conformada por estudiantes y acudientes. Mediante muestreo aleatorio estratificado se seleccionó una muestra de 150 participantes, integrada por 75 estudiantes (34 hombres y 41 mujeres) y un acudiente por cada uno de ellos. El instrumento de recolección de datos fue el cuestionario INSEBULL para determinar los roles que se presentan en el situaciones de bullying, instrumento que reporta un alfa de Cronbach de 0,83. De igual manera, se utilizó el Parenting Styles and Dimensions Questionnaire, con un Alfa de Cronbach de 0,88 para la escala democrática, 0,78 para la autoritaria y 0,67 para la permisiva, lo cual permitió describir las modalidades de crianza ejercidas por los cuidadores de los estudiantes objeto de estudio. Para el examen de resultados se recurrió al software estadístico SPSS, hallándose una correlación estadísticamente no significativa entre las dos variables, según la Prueba exacta de Fisher, que arrojó un valor p de 0,663. A partir del proceso investigativo, se elaboró un informe técnico con directrices y recomendaciones orientadas a favorecer la atención integral y adecuada del fenómeno del bullying en los entornos escolares. Se concluye que la familia no constituye la única variable en la configuración de la conducta humana, pues intervienen diversos factores personales y externos que influyen en el comportamiento individual. En este sentido, autores como Bronfenbrenner destacan que la persona se encuentra inmersa en múltiples sistemas que inciden de manera directa en su desarrollo.

Palabras claves: Estilos parentales, Bullying, Educación, Psicología.

¹Magister en educación, Psicóloga, Docente Orientadora en la ciudad de Cúcuta, en la Institución Educativa Manuel Fernández de Novoa.

²Magister en educación, Psicólogo, Coordinador de Bachillerato en la ciudad de Cúcuta, en la Institución Educativa Buenos Aires

ANALYSIS FOR THE CONSTRUCTION OF A VAN HIELE MODEL THROUGH THE ARTICULATION OF A PEDAGOGICAL PROPOSAL AND THE GEOGEBRA EDUCATIONAL PROGRAM, A RESOURCE IN INSTRUCTION FOR GEOMETRIC FIRST-TIMES WITHIN THE CARTESIAN PLANE

SUMMARY

The family is globally recognized as the fundamental cell of society, constituting the natural environment and the microsocial nucleus where its members develop. At the same time, school settings are consolidated as driving and transforming axes of both the individual and society, taking into account the four pillars of education (learning to know, learning to do, learning to be, and learning to live together). Therefore, this research report explored the relationship between parenting modalities and the roles assumed by students in school bullying situations was explored within a positivist vision of rational character, based on a cross-sectional quantitative methodological approach and a correlational design. This research was developed in a population of 192 students, selecting a sample of 75 minors (34 males and 45 females) and using as the main data collection resource the INSEBULL questionnaire to determine the roles that are present in bullying, an instrument that reports a Cronbach's alpha of 0.83. Similarly, the Parenting Styles and Dimensions Questionnaire was used, with a Cronbach's alpha of 0.88 for the democratic scale, 0.78 for the authoritarian scale and 0.67 for the permissive scale, which made it possible to describe the parenting modalities exercised by the caregivers of the students under study. The SPSS statistical software was used to examine the results, and a statistically non-significant correlation was found between the two variables, according to Fisher's exact test, which yielded a p-value of 0.663. Finally, based on the research process, a technical report was prepared, aimed at providing guidelines and/or suggestions to facilitate comprehensive and adequate attention to the phenomenon of bullying in school environments. It should also be noted that, in this work, it is concluded that the family is not the only variable in the configuration of human behavior, since there are several personal and external factors that influence the behavior of an individual. For this reason, different authors, such as Bronfenbrenner, emphasize that the person is immersed in multiple systems that directly affect his or her development.

Keywords: Parental styles, Bullying, Education, Psychology.

INTRODUCCIÓN

En el ámbito educativo, el fenómeno del bullying continúa siendo una preocupación relevante, dado su impacto negativo en los estudiantes en dimensiones personales, sociales, escolares y familiares (UNESCO, 2017).

El acoso escolar, entendido como actos de agresión repetidos e intencionados, afecta de manera física, psicológica y emocional a los jóvenes, y se presenta en contextos educativos a nivel mundial. La familia, como núcleo central en el desarrollo de los individuos, ejerce una influencia determinante en los roles que los estudiantes asumen frente al bullying, ya sea como víctimas, agresores u observadores. De acuerdo con Diana Baumrind, los estilos parentales —autoritario, democrático (autoritativo) y permisivo— constituyen factores relevantes en la configuración del comportamiento infantil y adolescente, pudiendo funcionar como elementos protectores o de riesgo en la interacción social (Baumrind, 1971). En este sentido, Martín et al., citando a Baumrind, señalan:

“El estilo permisivo se caracteriza porque los padres muestran afecto y comunicación, pero escaso control en cuanto al establecimiento de normas. El estilo autoritario se ajustaría a aquellos casos en los que los padres muestran bajos niveles de comunicación y afecto y tratan de influir, controlar y evaluar el comportamiento. El estilo democrático se caracteriza por la comunicación bidireccional y el afecto. Los padres tienden a dirigir la actividad del niño a través del razonamiento y la negociación de forma racional.”

Esta clasificación permite comprender cómo cada estilo parental incide en el desarrollo de las competencias sociales y emocionales de los estudiantes. Mientras el estilo autoritario tiende a restringir la autonomía y la expresión personal, el permisivo puede derivar en una ausencia de límites claros. En contraste, el estilo democrático integra una estructura normativa con apoyo afectivo, favoreciendo el

desarrollo de habilidades como la empatía, el autocontrol y la resiliencia, aspectos fundamentales para la prevención y afrontamiento del acoso escolar.

En este contexto, el presente estudio tuvo como propósito examinar la conexión existente entre las pautas de crianza y los roles desempeñados por estudiantes de sexto, séptimo y octavo grado que cursan sus estudios en la Institución Educativa Cristo Obrero, ubicada en Cúcuta, Colombia. Con ello, se busca ofrecer una base sustentada para la formulación de acciones preventivas y de intervención en el ámbito académico.

La relevancia de esta investigación reside en ahondar en el efecto que ejerce el entorno familiar sobre el fenómeno del acoso escolar, una problemática que continúa manifestándose de manera notable en las instituciones educativas de Colombia. De acuerdo con un informe de la UNESCO (2017), la intimidación en contextos escolares constituye un desafío de alcance global que afecta de forma perjudicial la salud mental y física del alumnado, con consecuencias que pueden prolongarse hasta la adultez. Como se indica en el informe *Poner fin al tormento: abordar el acoso escolar desde el patio del colegio hasta ciberespacio* de la UNESCO (2017):

“En un sondeo de opinión sobre la experiencia de intimidación a él que respondieron 100.000 jóvenes en 18 países, el 25% informó que habían sido intimidados debido a su apariencia física, el 25% debido a su género u orientación sexual y un número similar por su origen étnico o nacional.”

Esta cifra refleja la magnitud y transversalidad del problema, evidenciando que el acoso escolar no se limita a contextos locales, sino que constituye una problemática de alcance global. Asimismo, pone de manifiesto que las causas de la victimización están profundamente ligadas a prejuicios y estigmas sociales, lo que

exige implementar estrategias educativas inclusivas y políticas públicas que promuevan el respeto por la diversidad.

En Colombia, estudios realizados por la Fundación Plan (2014) y la Friends United Foundation (2013) revelan una alta incidencia de bullying en diversas formas, incluyendo acoso por homofobia, aspecto físico y discapacidad, lo que evidencia la magnitud del problema y subraya la necesidad de abordajes preventivos eficaces.

Como lo documenta una fuente secundaria:

“En una encuesta realizada en las principales ciudades de Colombia, la fundación Friends United Foundation y su Departamento de Analistas en Violencia Juvenil y Delitos Contra Menores de Edad, arrojaron reveladoras cifras, una de las clases más comunes de matoneo es el producido a causa de la homofobia, con un 30 %, seguida del bullying racial con un 25 %, rechazo o matoneo por alguna discapacidad con un 10 %, y el matoneo por aspecto físico con un 10 %.”

Esta evidencia cuantitativa permite dimensionar con mayor precisión las formas más frecuentes de acoso escolar y refuerza la pertinencia de diseñar estrategias educativas e institucionales específicas, que atiendan las múltiples dimensiones de la discriminación manifestadas en el entorno colombiano.

El objetivo general de esta investigación fue analizar la relación entre los estilos parentales y los roles asumidos por los estudiantes en situaciones de bullying, con el fin de generar un informe técnico que sirva como base para intervenciones en la institución educativa. Los objetivos específicos incluyeron identificar los estilos parentales predominantes utilizando el Cuestionario de Dimensión y Estilos de Crianza (PSDQ), diferenciar los roles asumidos en situaciones de bullying mediante el instrumento INSEBULL, y establecer correlaciones entre estas variables para

proponer recomendaciones prácticas. Esta estructura permite comprender la influencia de la familia en la conducta de los estudiantes frente al acoso escolar, y orienta el desarrollo de estrategias de intervención que no solo se centren en la víctima, sino que también consideren los factores familiares subyacentes que pueden influir en este fenómeno.

La hipótesis planteada fue que existe una relación significativa entre los estilos parentales y los roles asumidos por los estudiantes en situaciones de bullying. Se esperaba, por ejemplo, que los estudiantes de familias con estilos autoritarios o permisivos presentaran una mayor predisposición a desempeñar roles de agresor o víctima, mientras que aquellos con estilos democráticos mostrarían menor incidencia en conductas agresivas o sumisas. Las preguntas de investigación incluyeron: ¿Cuáles son los estilos parentales predominantes entre los acudientes de los estudiantes de sexto, séptimo y octavo grado? ¿Qué rol en el acoso escolar asumen estos estudiantes? Y, finalmente, ¿existe una correlación significativa entre los estilos parentales y los roles asumidos en situaciones de bullying? Estas preguntas orientaron el análisis de la influencia del contexto familiar en la dinámica del bullying escolar.

El diseño metodológico del estudio fue cuantitativo, con un enfoque correlacional y transversal, permitiendo explorar la relación entre los estilos parentales y los roles de bullying de forma precisa. Para la recolección de datos, se utilizaron instrumentos validados como el Cuestionario de Dimensión y Estilos de Crianza (PSDQ), que mide las percepciones de los estudiantes sobre las prácticas parentales, y el INSEBULL, un instrumento especializado para identificar los roles

asumidos en situaciones de bullying. El análisis de los datos se realizó con el software estadístico SPSS, lo que permitió identificar posibles correlaciones entre las variables. Los resultados mostraron que no existe una correlación significativa entre los estilos parentales y los roles en el bullying, lo que sugiere que, aunque el entorno familiar es relevante, no es el único factor determinante en el desarrollo de conductas de acoso escolar. Estos hallazgos resaltan la necesidad de un enfoque integral que aborde el bullying considerando múltiples dimensiones del ser humano, incluyendo los aspectos personales, sociales, emocionales y familiares (Cerdan, 2017).

En síntesis, este trabajo presenta un análisis detallado de la relación entre los estilos de crianza y los roles que asumen los estudiantes en situaciones de hostigamiento escolar, aportando evidencia empírica que brinda una mejor comprensión de la problemática en el contexto colombiano. Mediante el estudio exhaustivo de las variables implicadas y sus interacciones, se contribuye a diseñar acciones de prevención e intervención que consideren tanto el entorno familiar como otros factores influyentes en la conducta estudiantil, fomentando así ambientes educativos más seguros y saludables.

BASES TEÓRICAS

El análisis de los estilos parentales y su relación con el bullying en el contexto escolar requiere de un marco conceptual robusto que permita comprender la interacción entre las dinámicas familiares, el comportamiento de los estudiantes y las estrategias de prevención del acoso escolar. Desde la psicología del desarrollo, la familia es reconocida como el primer espacio de socialización y el núcleo en el

que se construyen las pautas de comportamiento y los modelos de interacción que los niños trasladarán a otros entornos, incluido el escolar. De acuerdo con Adell (2006), la familia constituye “la organización básica de la sociedad”, y bajo una perspectiva sistémica se entiende como una estructura interdependiente y dinámica, en la que las transformaciones que afectan a uno de sus miembros repercuten en el conjunto (Espinal, 2005). Esta concepción resulta esencial para comprender cómo las prácticas de crianza pueden incidir en la aparición o prevención de conductas relacionadas con el acoso escolar.

En este sentido, el modelo ecológico de Bronfenbrenner ofrece una herramienta teórica valiosa al destacar que el desarrollo humano está condicionado por una red de sistemas interrelacionados: el microsistema, conformado por las interacciones más cercanas y directas; el mesosistema, que articula las conexiones entre esos contextos inmediatos; el exosistema, que engloba influencias indirectas como políticas escolares; y el macrosistema, integrado por los valores y creencias culturales que enmarcan la conducta (Bronfenbrenner & Morris, 1998; Swick & Williams, 2006). Este enfoque permite vincular de manera directa el entorno familiar con las dinámicas escolares.

Dentro de este marco, los estilos parentales descritos por Baumrind (1971) constituyen un eje de análisis central. El estilo autoritario se caracteriza por un alto control y escasa calidez afectiva, utilizando con frecuencia el castigo como método disciplinario. El permisivo, en cambio, se asocia con una alta aceptación y baja exigencia, lo que conlleva poca estructura y límites difusos. Por su parte, el autoritativo o democrático combina el afecto con la disciplina, promoviendo la autonomía y el diálogo (Papalia, Wendkos, & Duskin, 2009). La literatura indica que

estos estilos tienen implicaciones significativas en el comportamiento social y académico de los hijos, pudiendo actuar como factores protectores o de riesgo frente al bullying (Guerrero, 2003). Así, comprender la naturaleza de estas pautas de crianza resulta indispensable para interpretar cómo ciertos modelos educativos familiares pueden favorecer la empatía, el autocontrol y la resolución pacífica de conflictos, mientras otros pueden propiciar conductas de agresión o pasividad frente a la violencia.

El fenómeno del bullying, conceptualizado por Olweus (1977) como una conducta repetitiva y deliberada de hostigamiento hacia otro estudiante, constituye una manifestación de violencia escolar que refleja la interacción entre factores individuales, familiares y contextuales. Según Uribe, Orcasita y Gómez (2012), se trata de “un tipo de violencia que se manifiesta por agresiones repetidas” y cuya característica distintiva es la desigualdad de poder entre víctima y agresor (Castañeda, 2005). Este comportamiento puede presentarse mediante agresiones físicas, verbales o sociales, incluyendo el aislamiento intencional de la víctima (Amaury, García, & Martínez, 2015). Díaz (2006) resalta que la diversidad de agresiones, la persistencia temporal, la asimetría de poder y la pasividad de los testigos son elementos esenciales para su identificación. Además, los roles de agresor, víctima y observador configuran una dinámica en la que cada uno contribuye, de manera activa o pasiva, a la continuidad del problema (Trianes, 2000).

El vínculo entre estilos parentales y bullying se evidencia cuando se observa que ciertas formas de crianza pueden incrementar la probabilidad de que un estudiante asuma alguno de estos roles. Por ejemplo, un estilo autoritario puede fomentar

REPORTE DE INVESTIGACIÓN

conductas de sumisión extrema o de rebelión agresiva; uno permisivo puede favorecer la ausencia de límites, lo que incrementa la incidencia de comportamientos hostiles; mientras que el autoritativo, al equilibrar normas y afecto, tiende a promover relaciones más respetuosas y cooperativas en el entorno escolar.

En lo referente a la prevención del acoso escolar, la literatura plantea la necesidad de estrategias integrales que involucren a toda la comunidad educativa. Desde un enfoque epidemiológico, la prevención primaria se orienta a promover un clima escolar positivo y el desarrollo de competencias socioemocionales para toda la población estudiantil; la secundaria, a detectar e intervenir en situaciones de riesgo de manera temprana; y la terciaria, a actuar con rapidez para detener el acoso y minimizar sus consecuencias (Universidad de Santiago de Chile, 2014). Cerdan (2011) subraya que la gestión democrática de los conflictos, la inclusión de la educación socioemocional en el currículo y el aprendizaje cooperativo son pilares esenciales en la prevención primaria. Farfan y Ortega (2013) destacan que, en los niveles secundario y terciario, es fundamental involucrar a familias y docentes, reforzar conductas prosociales, evitar respuestas violentas y establecer protocolos claros que prioricen la protección de la víctima sobre la sanción punitiva.

En síntesis, la comprensión del bullying desde la perspectiva de los estilos parentales y los modelos de prevención permite articular un marco teórico consistente que no se limita a describir conceptos de manera aislada, sino que los integra en un sistema explicativo. Este enfoque facilita la interpretación de los hallazgos empíricos y orienta el diseño de estrategias de intervención adaptadas al contexto escolar, con el propósito de reducir la incidencia del acoso y fortalecer la convivencia en la comunidad educativa.

MARCO METODOLÓGICO

Paradigma de la Investigación

La investigación sigue un paradigma positivista, utilizando el análisis estadístico como base para obtener resultados objetivos y eliminar cualquier sesgo. Según Palella y Martins (2012), este paradigma busca explicar, predecir y verificar teorías a partir de datos cuantificables, manteniendo una postura neutral e independiente respecto al objeto de estudio. En este caso, el uso de técnicas estadísticas permite identificar y analizar la relación entre los estilos parentales y los roles asumidos en situaciones de bullying, aportando resultados objetivos y sustentados empíricamente.

Enfoque de la Investigación

El enfoque de esta investigación es cuantitativo, ya que utiliza instrumentos estadísticos para medir y comparar variables de forma objetiva. Se busca determinar si existe una relación significativa entre los estilos parentales y los roles asumidos en el bullying, utilizando datos objetivos para asegurar la precisión de los resultados.

Diseño de la Investigación

El diseño de este estudio es transversal correlacional, ya que permite medir si existe una relación significativa entre las variables de estudio, así mismo su objetivo principal es observar el comportamiento de una variable respecto a la otra, a su vez la recolección de datos se realiza en un solo momento y en un tiempo único, en donde el objeto de estudio no es manipulado bajo ninguna circunstancia. (Palella, S. y Martins, F. 2012).

Hipótesis y Variables

Se formularon tres hipótesis:

1. El estilo parental predominante en la muestra es el permisivo.
2. El rol predominante de los estudiantes en situaciones de bullying es el de observador.
3. Existe una relación significativa entre los estilos parentales y los roles asumidos en el bullying.

Las variables fueron operacionalizadas en función de sus dimensiones: autoritario, democrático y permisivo para los estilos parentales, y víctima, victimario y observador para el bullying.

Población y Muestra

La población estuvo conformada por estudiantes de 6°, 7° y 8° grados de la Institución Educativa Cristo Obrero, sumando un total de 384 estudiantes. Se seleccionó una muestra representativa de 75 estudiantes mediante muestreo aleatorio estratificado, con 34 estudiantes masculinos y 41 femeninos.

Tipo de Muestreo

Se utilizó muestreo aleatorio estratificado, dividiendo a la población en estratos según grado y rol. Se seleccionaron los elementos mediante muestreo al azar simple dentro de cada estrato, buscando representar adecuadamente las combinaciones entre grado y rol.

Técnicas e Instrumentos de Recolección de Datos

Se emplearon dos cuestionarios para recolectar datos: el INSEBULL para evaluar los roles en el bullying y el PSDQ para identificar estilos parentales. El INSEBULL mostró una alta consistencia interna ($\alpha = 0.83$) y validez adecuada, mientras que el PSDQ, adaptado y validado en distintos contextos, presentó una fiabilidad aceptable, aunque la escala permisiva tuvo una confiabilidad moderada ($\alpha = 0.66$).

Técnicas de Procesamiento y Análisis de Datos

Para el procesamiento de datos se utilizó el software SPSS (versión 25), aplicando análisis descriptivo para variables cualitativas y cuantitativas. La confiabilidad se evaluó con el coeficiente alfa de Cronbach. Para explorar la relación entre los estilos parentales y los roles de bullying se empleó la prueba chi-cuadrado y el coeficiente V de Cramér, utilizando un nivel de significancia de 0.05 para determinar resultados significativos.

Análisis e Interpretación de los resultados

Descripción de los estilos parentales.

Para el análisis de los estilos parentales, se emplearon medidas de centralización como la media (M) y de dispersión como la desviación estándar (D.E.), el valor mínimo (Mín.), el valor máximo (Máx.) y el coeficiente de variación (C.V.). En la distribución de frecuencias, se observó que el **estilo parental autoritario** presentó un predominio en el nivel bajo, con un 80% (n=60), seguido de un 6,7% (n=5) en nivel medio y un 13,3% (n=10) en nivel elevado. En el **estilo parental democrático**, el 16% (n=12) se ubicó en el nivel bajo, el 9,3% (n=7) en nivel medio

y el 74,7% (n=56) en nivel elevado. Por último, en el **estilo parental permisivo**, el 73,3% (n=55) se encontró en el nivel bajo, el 8% (n=6) en nivel medio y el 18,7% (n=14) en nivel elevado.

En cuanto a la distribución global por tipo de estilo, el **estilo democrático** fue el más frecuente en la muestra, con un 77,3% (n=58), seguido del estilo autoritario con un 13,3% (n=10) y el permisivo con un 9,3% (n=7). Este hallazgo evidencia que, en la población estudiada, la mayoría de los padres combina normas claras con afecto y comunicación, características propias del estilo democrático descrito por Baumrind (1971).

Este predominio del estilo democrático podría tener implicaciones relevantes para el desarrollo socioemocional de los estudiantes y su comportamiento en situaciones de bullying, ya que, según Papalia, Wendkos y Duskin (2009), este estilo fomenta habilidades de resolución de conflictos, autonomía y regulación emocional, factores que podrían actuar como protectores frente a conductas agresivas o de victimización en el entorno escolar. Sin embargo, la presencia de estilos autoritarios y permisivos, aunque minoritaria, también merece atención, pues investigaciones previas (Guerrero, 2003) han señalado que ambos pueden asociarse con mayores probabilidades de involucrarse en roles negativos dentro del bullying, ya sea como agresores o víctimas.

Descripción de los resultados generales para las dimensiones de los estilos parentales.

Dimensión	Mín.	Máx.	M	D.E.	C.V.
Estilo autoritario	1.20	4.65	2.11	0.91	43.13%
Estilo democrático	1.56	5.00	3.85	1.01	26.23%
Estilo permisivo	1.40	4.47	2.29	0.79	34.50%

Distribución de frecuencias de la muestra según estilos parentales.

Estilo parental	Nivel del baremo	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Autoritario	Bajo	60	80%	80%
	Medio	5	6.7%	86.7%
	Elevado	10	13.3%	100%
Democrático	Bajo	12	16%	16%
	Medio	7	9.3%	25.3%
	Elevado	56	74.7%	100%
Permisivo	Bajo	55	73.3%	73.3%
	Medio	6	8%	81.3%
	Elevado	14	18.7%	100%
Total		75	100%	

Distribución de frecuencias de la muestra según la identificación del estilo parental.

Estilo parental	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Autoritario	10	13.3%	13.3%
Democrático	58	77.3%	90.7%
Permisivo	7	9.3%	100%
Total	75	100%	

Descripción de los roles asumidos en el bullying.

En cuanto a la distribución de las frecuencias por niveles dentro de cada rol, los resultados muestran que en el **rol de victimario**, la mayoría de los estudiantes (66,7%; $n=50$) se ubica en un nivel bajo, mientras que un 30,27% ($n=23$) presenta un nivel medio y solo un 2,7% ($n=2$) alcanza un nivel elevado. Este patrón sugiere que, aunque la incidencia de conductas agresivas no es predominante en niveles altos, existe un grupo considerable con manifestaciones medias que podrían intensificarse si no se interviene de manera preventiva.

En el **rol de víctima**, el 72% ($n=54$) se encuentra en un nivel bajo y un 28% ($n=21$) en un nivel medio, sin presencia de niveles altos. Estos datos podrían interpretarse como un indicio de que, aunque las experiencias de victimización no se dan de manera severa en la mayoría de los casos, sí existe una proporción relevante que las experimenta en un grado moderado, lo que puede afectar su bienestar emocional y rendimiento académico.

Respecto al **rol de observador**, el 53,3% ($n=40$) se ubica en un nivel bajo y el 46,7% ($n=35$) en un nivel medio. La alta proporción en nivel medio resulta

significativa, pues implica que una parte importante de los estudiantes presencia situaciones de acoso y, potencialmente, no interviene, contribuyendo indirectamente a la perpetuación del problema.

Al describir la proporción de estudiantes que desempeñan predominantemente cada rol, se encontró que el **rol de observador** es el más frecuente (54,67%; $n=41$), seguido del rol de victimario (26,67%; $n=20$) y, finalmente, el rol de víctima (18,67%; $n=14$). Este hallazgo resalta la relevancia de trabajar con los observadores, ya que su posicionamiento pasivo o su falta de estrategias de intervención pueden favorecer la continuidad del bullying.

En conjunto, estos resultados evidencian que, aunque los niveles altos de agresión y victimización no son predominantes, la presencia significativa de niveles medios, especialmente en los roles de victimario y observador, requiere intervenciones preventivas y formativas que fortalezcan habilidades socioemocionales, fomenten la empatía y promuevan la denuncia y mediación en casos de acoso escolar.

Descripción de los resultados generales para las dimensiones de los roles asumidos en el Bullying.

Dimensión	Mín.	Máx.	M	D.E.	C.V.
Victimario	0.94	6.34	2.32	1.10	47.41%
Víctima	0.94	4.96	2.18	0.99	45.41%
Observador	0.94	5.14	2.54	1.00	39.37%

Distribución de frecuencias de la muestra según los roles asumidos en el bullying.

Rol asumido en el bullying	Nivel del baremo	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Victimario	Bajo	50	66.7%	66.7%
	Medio	23	30.7%	97.3%
	Elevado	2	2.7%	100%
Víctima	Bajo	54	72%	72%
	Medio	21	28%	100%
Observador	Bajo	40	53.3%	53.3%
	Medio	35	46.7%	100%
Total		75	100%	

Identificación del rol en relación con el bullying

Rol asumido en el bullying	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Victimario	20	26.7%	13.3%
Víctima	14	18.7%	90.7%
Observador	41	54.7%	100%
Total	75	100%	

Asociación entre el rol asumido en el bullying y el estilo parental.

Los datos obtenidos a partir de la correlación de variable 1: Estilos parentales y variable 2: Roles del bullying, cada letra del subíndice denota un conjunto de identificación del estilo parental, categorías cuyas proporciones de columna no difieren de forma significativa entre sí, en el nivel, 05, expresado en el rol de victimario, desde el estilo parental, autoritario (4^a), democrático (13^a), permisivo (3^a), del mismo modo el rol de víctima, evidencia valores en los diferentes estilos parentales como: autoritario (1^a), democrático (12^a) y permisivo (1^a) y finalizando con el rol de observador, donde se identifican puntuaciones de (5^a) autoritario, (33^a) democrático y (3^a) permisivo. Por lo anterior se evidencia que los porcentajes y subíndices muestran que no hay relación significativa, como se observa en la tabla a continuación.

REPORTE DE INVESTIGACIÓN

Asociación entre el rol asumido en el bullying y el estilo parental.

Rol	Porcentajes y recuentos	Identificación del estilo parental			
		Autoritario	Democrático	Permisivo	Total
Victimario	Recuento	4 ^a	13 ^a	3 ^a	20
	% dentro de identificación del estilo parental	40%	22.4%	42.9%	26.7%
	% del total	5.3%	17.3%	4%	26.7%
Víctima	Recuento	1 ^a	12 ^a	1 ^a	14
	% dentro de identificación del estilo parental	10%	20.7%	14.3%	18.7%
	% del total	1.3%	16%	1.3%	18.7%
Observador	Recuento	5 ^a	33 ^a	3 ^a	41
	% dentro de identificación del estilo parental	50%	56.9%	42.9%	54.7%
	% del total	6.7%	44%	4%	54.7%
Total	Recuento	10	58	7	75
	% dentro de identificación del estilo parental	100%	100%	100%	100%
	% del total	13.3%	77.3%	9.3%	100%

Resultados de la prueba exacta de Fisher para evaluar la correlación entre el estilo parental y los roles asumidos en el Bullying.

No existe relación significativa entre los estilos parentales y los roles asumidos en el bullying en los estudiantes de grado 6, 7 y 8 de la Institución Educativa Técnico Cristo Obrero, evidenciándose un valor de significación 0.663b en la prueba exacta de Fisher.

Resultados de la prueba exacta de Fisher para evaluar la correlación entre el estilo parental y los roles asumidos en el Bullying.

Prueba exacta de	Valor	Significación	Lím. Inf	Lím. Sup
Fisher	2.647	.663b	.651	0.675

Discusión y conclusiones

Discusión

El presente estudio tuvo como propósito analizar la relación entre los estilos parentales y los roles asumidos en el bullying en estudiantes de bachillerato de los grados (6°, 7° y 8°) de Cúcuta, basándose en el modelo ecológico de Bronfenbrenner, el modelo de socialización de Baumrind y la teoría de Olweus en la línea de investigación del Bullying.

En cuanto a la variable **estilos parentales**, los resultados evidenciaron un claro predominio del estilo democrático (77.3%), seguido del permisivo (9.3%) y, en menor medida, el autoritario (13.3%). Este hallazgo concuerda con lo descrito por Baumrind (1971), quien caracteriza el estilo

democrático como aquel en el que los padres combinan afecto, comunicación abierta y disciplina consistente, promoviendo la autonomía y el respeto mutuo. En contextos educativos, este estilo suele asociarse con un desarrollo socioemocional positivo y una menor incidencia de conductas problemáticas.

Respecto a los **roles asumidos en el bullying**, se observó que el rol de observador fue el más frecuente (54.7%), seguido por el victimario (26.7%) y la víctima (18.6%). Los niveles bajos y medios predominaron en todos los roles, con escasos casos en nivel elevado, lo que indica que, si bien existe exposición al fenómeno, la intensidad y recurrencia de las conductas es moderada. Esto sugiere que gran parte de los estudiantes presencian situaciones de acoso sin involucrarse directamente como agresores o víctimas, lo que coincide con lo planteado por Trianes (2000) sobre el papel pasivo de los observadores como elemento que perpetúa el ciclo de violencia.

El análisis estadístico reveló que la correlación entre las dos variables no fue significativa ($r = 0.663$, $p > 0.05$). Este resultado contrasta con investigaciones como las de Moral y Overejo (2013) y Capa (2017), que han encontrado relaciones significativas entre funcionamiento familiar y bullying, argumentando que el ambiente familiar constituye un factor determinante tanto en la aparición como en la prevención del acoso escolar. De igual manera, estudios como el de Alcántara y Bances (2015) han evidenciado asociaciones positivas entre el clima social familiar y los niveles de victimización.

No obstante, los hallazgos de este estudio se alinean con investigaciones como la de Santander (2016), que concluyó que el acoso escolar no guarda una relación significativa con los estilos de socialización parental. Esta aparente discrepancia puede explicarse desde la perspectiva del **modelo ecológico de Bronfenbrenner**, el cual plantea que el desarrollo humano es el resultado de la interacción continua entre el individuo y múltiples contextos: familia, escuela, pares, comunidad y cultura. En este sentido, la conducta relacionada con el bullying no puede atribuirse únicamente al estilo parental, sino que se ve influida por factores como el temperamento individual, las normas del grupo de pares, el clima escolar y las condiciones socioculturales.

Asimismo, investigaciones como la de Galambos et al. (2003), citadas por Berger (2006), señalan que la relación entre estilos parentales y conducta infantil puede ser menos determinante de lo que originalmente planteó Baumrind, dado que intervienen factores moderadores que condicionan la manifestación de conductas agresivas o pasivas. En el contexto particular de esta investigación, estos factores podrían incluir la dinámica grupal en la escuela, la formación en habilidades socioemocionales, y las estrategias institucionales de prevención y manejo del conflicto.

En síntesis, los resultados sugieren que, aunque los estilos parentales son un elemento relevante en el desarrollo de los estudiantes, no explican por sí solos la asunción de roles en el bullying. Esto refuerza la necesidad

de abordar el fenómeno desde un enfoque integral, considerando la interacción entre variables familiares, escolares y comunitarias. Las intervenciones efectivas deberán, por tanto, ir más allá del ámbito familiar e involucrar políticas escolares claras, formación docente en manejo de la convivencia y programas que promuevan la empatía y la participación activa de los observadores para romper el ciclo de violencia.

Conclusiones

La familia, el colegio y la sociedad constituyen esferas fundamentales para la formación integral de todo individuo. En el núcleo familiar se desarrollan procesos que inciden directamente en la personalidad y en la gestión de la inteligencia interpersonal de los niños. Sin embargo, la familia no es la única variable que moldea la conducta; confluyen múltiples factores, tanto individuales como contextuales, que influyen en el comportamiento. En esta línea, Bronfenbrenner subraya que el ser humano está inmerso en sistemas interrelacionados que afectan de manera directa su desarrollo.

En relación con los estilos parentales, se evidencia que las personas no se ajustan de forma estricta a un único estilo, sino que presentan rasgos en distintos niveles de cada uno, aunque con un patrón predominante. Asimismo, en cuanto a los roles en el bullying, cada estudiante presenta características de víctima, victimario y observador, pero con mayor prevalencia en uno de ellos.

Los resultados obtenidos muestran que los estilos parentales, por sí solos, no determinan el rol que un estudiante asume en situaciones de bullying. Factores como la personalidad, el entorno social, la inteligencia emocional y la resiliencia pueden influir de manera significativa en esta postura. Esto coincide con las bases teóricas que plantean la necesidad de un abordaje integral del fenómeno.

En este sentido, el modelo epidemiológico de intervención se presenta como una estrategia pertinente, al incluir componentes de promoción y prevención que permiten mitigar el bullying de forma holística. Bajo la perspectiva del modelo ecológico de Bronfenbrenner, la familia se ubica en el microsistema, interactuando con otros entornos en el mesosistema, exosistema y macrosistema. Por tanto, el rol asumido en el bullying no puede atribuirse únicamente al estilo parental, sino a la interacción dinámica entre todos estos sistemas.

Finalmente, los hallazgos refuerzan la necesidad de desarrollar intervenciones que integren la participación de la familia, la escuela y la comunidad, promoviendo habilidades socioemocionales y fortaleciendo los factores protectores que reduzcan la incidencia del acoso escolar.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Adell, M. (2006).** *Estrategias para mejorar el rendimiento académico de los adolescentes*. Ediciones Pirámides.
- Amaury, C., García, M., y Martínez, A. (2015).** *Bullying y violencia escolar: diferencias, similitudes, actores, consecuencias y origen*. Intercontinental Psicología y Educación, 9-38.
- Arce, R., Fariña, F., Novo, M., & Velasco, J. (2014).** *Elaboración y validación de una escala para la evaluación del acoso escolar*. Revista Iberoamericana de Psicología y Salud, 5(1), 71-104. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/2451/245129173005.pdf>.
- Bronfenbrenner, U., y Morris, P. (1998).** *The ecology of developmental process* (Serie Ed.) (Vol. Ed.). En W. Damon (Ed.), *Handbook of child psychology: Vol. 1. Theoretical models of human developmental* (5th ed., pp. 993-1028).
- Baumrind, D. (1971).** *Current patterns of parental authority*.
- Cerdán, L. (2011).** *Bullying: estrategias de prevención*, *Pedagogía Magna* (11), 275-287. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3629218.pdf>.
- Castañeda, M. (2005).** *Estudio exploratorio de matoneo en un colegio de Bogotá*. Recuperado de: https://biblioteca.uniandes.edu.co/visor_de_tesis/web/?SessionID=L1Rlc2lzXzlwMDVfc2VndW5kb19zZW1lc3RyZS8wMDAwNTlwMy5wZGY%3D.
- Díaz, M. (2006).** *El acoso escolar y la prevención de la violencia desde la familia*. Madrid: Consejería de Familia y Asuntos Sociales de la Comunidad de Madrid. Recuperado de: <http://www.madrid.org/bvirtual/BVCM007081.pdf>.
- Olweus, D. (1997).** *Conductas de acoso y amenaza entre escolares*. Segunda edición. Madrid: Morata. Recuperado de: <https://books.google.com.co/books?id=S0wSk71uQz0C&printsec=frontcover&dq=olweus&hl=es419&sa=X&ved=0ahUKEwjvxq6e1K3cAhUSrVkKHUbbDu8Q6AEIKjAA#v=onepage&q=olweus&f=false>.
- Papalia, D., Wendkos, S., & Duskin, R. (2009).** *Desarrollo humano*.
- Swick, K., & Williams, R. (2006).** *An Analysis of Bronfenbrenner's Bio-Ecological Perspective for Early Childhood Educators: Implications for Working with Families Experiencing Stress*. Early Childhood Education Journal, 33(5), 371-378. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/248055789_An_Analysis_of_Bronfenbrenner's_BioEcological_Perspective_for_Early_Childhood_Educators_Implications_for_Working_with_Families_Experiencing_Stress.

Trianes, M. V. (2000). *La violencia en contextos escolares*. España: Aljibe.

UNESCO (2017). *La UNESCO toma medidas contra la violencia escolar y el acoso*. Recuperado de: http://www.unesco.org/new/es/media-services/single-view/news/unesco_takes_action_on_school_violence_and_bullying/.

Uribe, A., Orcasita, L., y Gómez, E. (2012). *Bullying, redes de apoyo social y funcionamiento familiar en adolescentes de una institución educativa de Santander, Colombia*. Psychol. av. Discip, 6(2), p. 83-99. Recuperado de: <https://search-proquest-com.ezproxy.uniandes.edu.co:8443/docview/1793564095?accountid=34489>.